



LA ESTÉTICA REALISTA EN EL DOCUMENTAL

La realidad puede entrar en el documental a través del filtro del realismo. La realidad es un magma proteico de acontecimientos y signos; el realismo es un artefacto narrativo. La realidad, para significar ha de ser sometida a un proceso de "enfoque" (selección) y clasificación que sólo puede llevarse a cabo a través del discurso. Sirvan como ejemplo las encuestas. Las encuestas pueden ser parciales o estar sesgadas cuando pretenden reflejar la opinión pública, pero sin encuestas *no hay opinión pública*. Para refutar los resultados de una encuesta sólo me queda hacer otra encuesta y someter la realidad al proceso consiguiente de simplificación y cribado.

Escribía Santos Zunzunegui a propósito de [Las Hurdes tierra sin pan](#) (1933), que en el documental de Buñuel "la realidad se altera en función del realismo". Lo mismo podría decirse, por poner otro ejemplo más reciente, de [La vida loca](#) (2008) en la que reconocemos perfectamente el -ismo realista "clásico" del que hablaba Ayala, con sus determinaciones estilísticas. (Recordemos las palabras de Brecht: realismos hay muchos, aunque algunos parecen haberse instaurado como la forma más popular de realismo.) Veamos lo que Ayala decía del realismo en su acepción más popular: "Sin duda alguna, el rasgo por el que con más frecuencia y mayor unanimidad se caracteriza al realismo -y se lo execra- es su gusto por el empleo (...) de aquellos materiales de experiencia pertenecientes a las categorías





negativas de lo innoble, de lo cruel, de lo torpe, etcétera; o sea, en frase de Clarín: "la imitación de lo que repugna a los sentidos (...) la consistente repetición de descripciones que tienen por objeto representar ante la fantasía imágenes de cosas feas, viles y miserables".

La voz en off de Las Hurdes de Buñuel decía: "El realismo de un Zurbarán o de un Ribera se queda corto ante esta realidad".

